

# No hace falta llenar las cárceles, hay que vaciar los ministerios de caviar

Por Jagalit 07.10.2025



Desde el Frente Democrático de Peruanos en Europa (FDPE) reafirmamos nuestro compromiso con la defensa de la democracia y la gobernabilidad del país. En los últimos días, algunos mensajes difundidos por ciertos periodistas han contribuido más a polarizar que a construir, recurriendo a comparaciones simplistas que no reflejan la complejidad de la realidad peruana.

El problema de la inseguridad ciudadana y la delincuencia en el Perú es grave, pero no puede resolverse con discursos incendiarios ni con fórmulas autoritarias. Nuestro país no es El Salvador, ni debe aspirar a serlo. La violencia no se combate con más violencia, sino con instituciones sólidas, justicia eficaz y una verdadera lucha contra la corrupción. La delincuencia en el Perú no se limita a las calles; también se viste con saco y corbata, se infiltra en la política, en los contratos públicos y en los tribunales. Ese es el verdadero cáncer que carcome la confianza ciudadana. Por eso, atacar el problema requiere una estrategia integral: seguridad, justicia, educación y transparencia.

Desde el Frente Democrático de Peruanos en Europa (FDPE) afirmamos con claridad: el verdadero problema del Perú no está en las calles, sino dentro del Estado. No en los barrios pobres, sino en los despachos públicos y las redes de poder que, durante décadas, han vivido de desangrar al país.

El modelo autoritario que encierra a miles sin juicio puede impresionar, pero no construye justicia duradera. Lo que el Perú necesita es algo mucho más difícil y valiente: reconstruir el Estado desde adentro, con transparencia, meritocracia y rendición de cuentas.

La delincuencia de saco y corbata ha creado un sistema diseñado para su propia impunidad: contratos amañados, jueces complacientes, licitaciones direccionadas y organismos públicos capturados por intereses privados. Frente a eso, con llenar las cárceles no basta, nuestro deber es vaciar las instituciones de esa mafia caviar enquistada.

El periodismo libre es indispensable para la democracia, pero cuando se utiliza para incendiar el ánimo público o debilitar al Estado en lugar de fortalecerlo, pierde su función

esencial. La crítica debe ser firme, sí, pero también responsable.

El FDPE promueve un debate serio, informado y constructivo. Nuestro deber como ciudadanos es exigir resultados al gobierno, pero también rechazar el populismo mediático que solo busca dividir y destruir. El Perú necesita serenidad, inteligencia y coraje moral para salir adelante, no más odio disfrazado de opinión.

El FDPE lucha por un Perú donde la justicia no dependa del cargo ni del apellido, donde las instituciones sirvan al ciudadano y no al corrupto. No buscamos venganza, buscamos limpieza moral. Y esa batalla, aunque silenciosa y larga, es la única que puede salvar al país.